

periódicamente con lucimiento y éxito en gran número de escuelas de la República, y por último ha implantado la enseñanza calistónica, adoptando para ello el sistema de batallones escolares, medio este que agrada y educa grandemente a los niños, =

Vacaciones!

Fontchâteau Octubre 2 de 1915

Muy R. P. Mauricio,
Atenta y afectuosamente saludo a S. R. deseándole muchas felicidades. Gustoso cumpla con el deseo de S. R. de poner algunas líneas en su simpático periódico, y contando con el perdón de S. R. y el de mis indulgentes lectores iremos adelante.

Con gran placer le cuento que estoy muy contento en este Colegio de la Compañía de María. Quin lo estaría más, si estuviéramos reunidos los cinco colombianos de la Compañía, como hace un año, cuando durante el verano gozábamos paseándonos por esta tierra, pero, lástima que la mayor parte haya desa-

parecido! Nuestro bogotano y el gracioso antioqueño vinieron para nunca más volver a su patria; nuestro santanderiano tuvo que abandonar a Francia por varias razones. Solamente los llaneros se aclimatan bien en esta tierra Europea, como se ve por el Sammartinero y el infrascrito Villavicencio que S. R. conoce. Conque cuando haya vocaciones para la Compañía, mande llaneros, padre, que son los que pegarán mejor en esta tierra, es, no hay duda, porque ellos tienen mucha disposición para la civilización europea, francesa sobretodo, que me gusta tanto.

Ahora, estoy en asue-
to, el tiempo de alegría para los estudiantes. Estoy en compañía de unos pocos jóvenes, cuyos padres, allá en la frontera, están luchando por la Patria!; con ellos me paseo a menudo y me divierto mucho.

Entre los muchos paseos que han amenizado nuestros vacaciones este año, dos merecen mencionarse particularmente. El primero fue a pie, con un padre y dos niños más, salí del colegio en las primeras